

LA VILLA DE «EL MOSAICO» (TORTUERA, GUADALAJARA) Y EL ESTADO DEL ESTUDIO DE LAS VÍAS ROMANAS EN MOLINA DE ARAGÓN

POR

JORGE SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ

Universidad de León

JESÚS ARENAS ESTEBAN

Col. Museo de Guadalajara

RESUMEN

En esta nota se da a conocer una nueva villa romana y un epigrafe inédito asociado a esta. Aprovechando la situación del emplazamiento se repasa el estado del estudio de las vías romanas en la comarca proponiendo un posible trayecto.

SUMMARY

This paper presents a new Roman villa together with an unpublished epigraph found on it. Considering the situation of this settlement we also revise the study done upto now of the roman ways in the area while proposing a new route.

LA VILLA DE «EL MOSAICO» (TORTUERA, GUADALAJARA) Y EL ESTADO DEL ESTUDIO DE LAS VÍAS ROMANAS EN MOLINA DE ARAGÓN

La villa romana de «El Mosaico» fue localizada en el curso de una prospección con motivo de la confección de la Carta Arqueológica de la comarca de Molina de Aragón. Se llevó a cabo en el mes de febrero de 1990. Las informaciones de don Luis Algar a quien agradecemos sus referencias nos condujo a la finca de Guisema —término de Tortuera— donde pudimos comprobar la existencia de restos arqueológicos deseminados en un sector de la extensa vega.

Efectivamente, en el extremo oeste de esta llanura, muy cerca de los edificios que actualmente constituyen el caserío de Guisema, destaca un suave promontorio denominado «El Mosaico» (fig. 2,

1-1) en cuya superficie fue posible recoger diversos materiales datables en época romana; dado el interés que mostraban se decidió prospectar toda la vega con objeto de determinar el tipo de yacimiento ante el que nos encontrábamos así como las características de la ocupación de la zona.

Desde un punto de vista geográfico el yacimien-

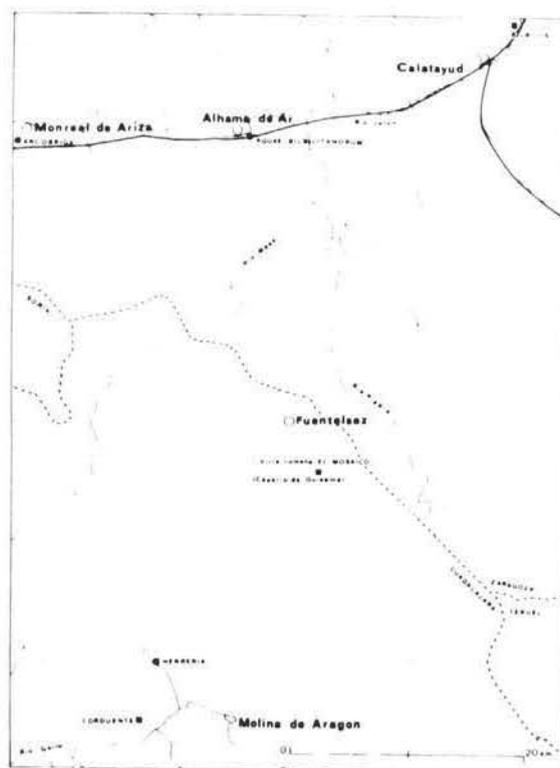


Figura 1.—Localización de la villa de «El Mosaico» en relación con el tramo Arcóbriga-Bilbilis de la vía Emerita-Caesaraugusta.

to se halla enclavado en los montes de Guisema, constituidos por mantos de plegamientos jurásicos transformados por la erosión. En la actualidad forman un sistema de serrezuelas de pequeña importancia que, con puntos culminantes en el Alto del Cuerno (1.145 m.) y el Cabezo de los Ladrones (1.205 m.), suponen una unidad divisoria entre las depresiones de Tortuera-La Yunta con Cubel-Gallicantá y la línea fronteriza entre el Señorío de Molina y Aragón.

El Mosaico se asienta sobre una altura de 1.080 m. s.n.m. (coordenadas 30TXL029432, Mapa Militar E.: 1:50.000). Como se indicó más arriba, su entorno más próximo es una pequeña depresión formada por la cabecera del barranco del Corral de los Machos, que queda individualizada de los

terrenos circundantes por su orografía, condiciones edafológicas y ambientales. Los terrenos que se extienden al sur se encuentran a mayor altura además de ser extremadamente áridos y pobres. Al norte, por el contrario, la nota dominante es un relieve abrupto, pedregoso y actualmente poblado por monte bajo y sabina. Por todo lo señalado la vega en la que se asienta «El Mosaico» es discordante respecto a su entorno, destacándose de todo el área por sus condiciones de habitabilidad como lo testimonia la gran variedad de especies arbóreas y herbáceas, las explotaciones agrícolas y la misma continuidad de ocupación por el hombre desde el poblado de la Edad de Hierro contiguo (fig. 2 n.º 3) hasta nuestros días.

La prospección efectuada en la villa nos permi-

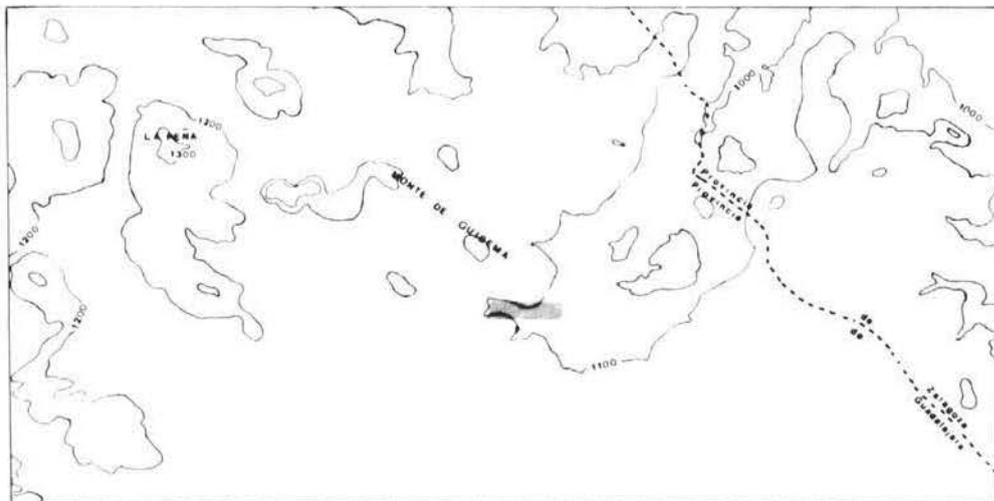
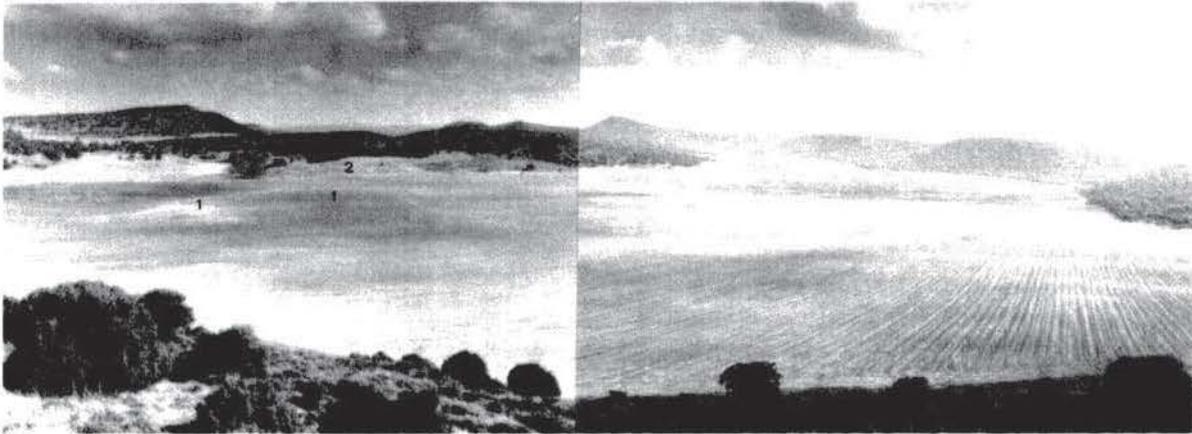


Figura 2.—a) Vista del fundus de la Villa «El Mosaico» con la localización de las estructuras (1-1), zona del hallazgo de la inscripción (2), y poblado celtibérico (3).
b) Plano con la localización de la villa y su probable entorno de explotación agraria.

tió detectar indicios de líneas de muros, extensas manchas de cal y *opus caementicium* alterado, restos de tubos de *hipocaustum* y diversas teselas de mosaico de color negro. Precisamente el yacimiento recibe este nombre porque en el pasado se exhumó en el curso de trabajos agrícolas al menos un mosaico que según las informaciones recibidas era policromo y posiblemente figurado ya que hemos constatado alusiones a «hojas y pájaros». El mosaico fue tapado de nuevo. La acumulación de sillares en el monte bajo fuera de la zona de cultivo (fig. 2, fig. n.º 2) al parecer proceden del núcleo mismo de la villa. El hecho de aparecer la estela funeraria junto a estos sillares hace pensar que ésta fue reutilizada como tal, hecho más verosímil de momento que pensar en la ubicación de la necrópolis.

La cerámica recogida se data en la última fase de ocupación romana salvo dos fragmentos decorados de sigillata hispánica y un fragmento de asa también hispánica de época flavia o principios del siglo II.

El conjunto de sigillatas del Bajo Imperio (fig. 3) ofrecen las siguientes formas: cinco cuencos de forma Hispánica 37 tardía, junto a otros cuatro fondos de forma similar, cuatro cuencos tardíos de forma Hispanica 8, dos fragmentos de plato forma Palol 3 y 1 (Hca. 71). Del material africano destacan varios fragmentos de Clara D, algunos de los cuales parecen corresponder a una forma Hayes 61 A y otro a un fondo de plato decorado con motivos estampados fechables a partir del segundo cuarto del siglo IV.

De las cerámicas comunes destacan varios fragmentos de forma Vegas 1-6, 1-7, 14 y 16 (fig. 4) que no ofrecen precisión cronológica.

Entre el conjunto de materiales arqueológicos destaca una estela sepulcral aparecida en las inmediaciones del yacimiento. Formaba parte de los mencionados amontonamientos de sillares apartados por los agricultores al monte bajo contiguo (fig. 2 n.º 2). Se trata de un bloque tallado en roca arenisca de 72 cm. de longitud por 36,5 de anchura máximas y una profundidad máxima de 40 cm. Muestra una forma troncopiramidal con extremo superior redondeado. En su parte frontal sobre el campo epigráfico, se observa un rostro de 20 x 16 cm. con incipiente diseño de facciones. Está realizado con la técnica del repiqueteado mostrando unos surcos de 1,6 cm. y profundidad de 0,6 cm.

En términos generales la conservación de la estela es deficiente debido a la erosión y recientes

abrasiones ocasionadas por los arados; a ello se unen abundantes concreciones y la mutilación reciente del bloque bajo el campo epigráfico.

El campo epigráfico queda delimitado por una cartela ligeramente rehundida de 27 x 30 cm. que contiene cuatro líneas. Las letras ofrecen medidas poco regulares entre 4,6 y 3,7 cm.

+ AURINUS
PRIMULI I
+ CU + ANO
RU XX

El texto se inicia con un trazo dudoso identificable con diversas consonantes, por el contexto pudiera tratarse de una T, dentro de la primera línea

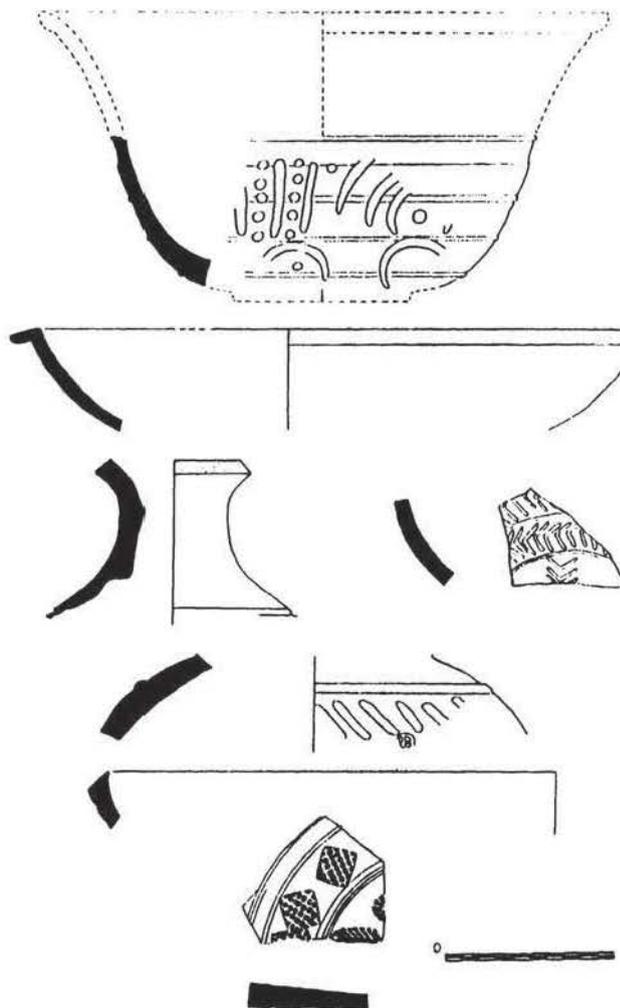


Figura 3.—Terra sigillata tardía aparecida sobre las estructuras de «El Mosaico».

aparece formando nexo AR. En la segunda línea los trazos son muy confusos y la primera I remonta sobre la R y la M. En la tercera línea sólo se leen con claridad las dos últimas letras. En la cuarta línea resulta dudosa la segunda letra que identificamos como U por el contexto.

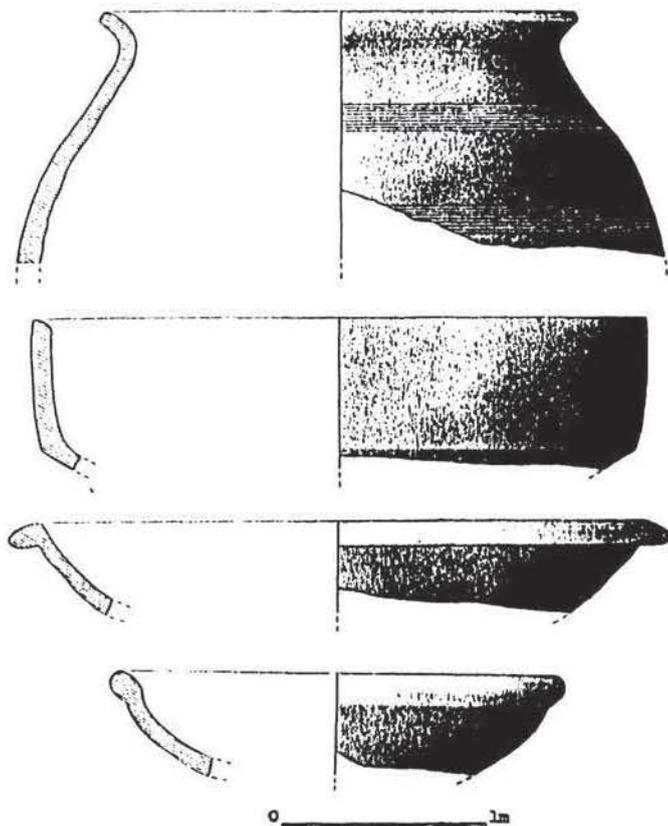


Figura 4.—Cerámica común aparecida sobre las estructuras de «El Mosaico».

No podemos ofrecer en consecuencia una lectura definitiva del texto. De la identificación de la primera letra se desprende que podemos encontrarnos alternativamente ante la abreviatura de un *praenomen* o tal vez del nomen que ocupa la línea: ¿Taurinus? La segunda línea contiene claramente un segundo antropónimo: Primuli, indicando parentesco, tras el cual se registra una última letra que participaría de la palabra siguiente. En la tercera línea puede buscarse un indicativo de parentesco o fórmula funeraria que no hemos podido esclarecer, tras ello viene especificada la edad.

La existencia de Aurinus corrobora la posibilidad de esta lectura (C.I.L. II 5813 en San Esteban)

así como la variante Aurianus en Roma (C.I.L. VI 3224) pero la dificultad de la lectura puede remitir a Taurinus de la cual encontramos una muestra en Lugo (MAULEON, M.^a D, 1983 n.º 1009) así como el gentilicio TAURICON aparecido también en Guadalajara en una zona relativamente próxima a la villa de El Mosaico (ABASCAL PALAZÓN, 1983, n.º 11, p. 65-66); precisamente Albertos Firmat, 1975, p. 31 por error 143 que es 134 cataloga el gentilicio en relación con el antropónimo Taurus. Primulus se encuentra bien documentado en la Península, citamos por ejemplo los epígrafes de Soto de Bureba (Burgos) y otro posible en Cádiz (MAULEON, M.^a D., 1983, n.º 1308 y 822). La inscripción debe datarse en el siglo I d.C.

El enclave más próximo a la villa de «El Mosaico» es ARCÓBRIGA. No se ha demostrado la condición municipal para este poblado celtiberorromano, a pesar de que la documentación arqueológica señala un pequeño foro con basilica, un posible templo y gran número de *horrea* con la existencia de más de medio centenar de estos depósitos que al parecer pudieron contar con doble altura (Cerralbo, 1987, edic. BELTRÁN LLORIS p. 22 y 34 nota 36 y 60). Todos estos indicios pueden terminar acreditando un municipio cuando contemos con pruebas epigráficas; a falta de éstas, la villa de El Mosaico debe adscribirse al *ager* del municipio bilbilitano.

EL POBLAMIENTO ROMANO DE MOLINA DE ARAGÓN Y LA CUESTIÓN VIARIA

En estos últimos años se han documentado numerosos yacimientos romanos en el antiguo Señorío de Molina de Aragón. Se trata de enclaves rurales que jalonan los pequeños valles molineses; esta red de asentamientos parece tan tupida que hace necesario revisar la idea mantenida hasta hace poco de una zona escasamente poblada y al mismo tiempo actualizar el tema no resuelto de la vía Laminio-Caesaraugusta que es confuso especialmente en las proximidades de esta última ciudad ya que las mansiones existentes (*Sermonae*, *Carae Agiria*, *Albónica* y *Urbiaca*) no han sido localizadas ni por los autores antiguos ni por los recientes.

Como es sabido la descripción de esta vía con sus mansiones viene descrita en el Itinerario de Antonino sin que ninguna otra fuente clásica haga mención de ella. La alternativa según la cual esta vía atravesó Molina de Aragón fue recogida hace

años por Abascal Palazón, 1981, p. 66 ss. donde puede seguirse distintas alternativas de trazado. Este autor sigue a Blázquez en este punto y proponen la conclusión de la vía que viene desde Laminio en Bilbilis ya que de esta forma se cumplen las 249 millas del Itinerario. De esta forma algunas mansiones pueden localizarse dentro del Señorío de Molina:

Sermonae: Hinojosa.

Agiria: Lat. 4.º 37'00" y 40" 37'00" N a 1.º 27 de Long. E. de Madrid.

Albonica: Zona de Cañizares-Alcantud.

Urbiaca: Zona de Sacedoncillo-Chillarón-Embid.

Otro autor que hace atravesar esta vía por el antiguo Señorío es Almagro Basch quien desde 1952 realiza distintas aportaciones y sitúa Valebonga en la misma Molina de Aragón pero la propuesta de trayecto es extraña porque supone un trazado paralelo a la vía Emerita-Caesaraugusta desde la provincia de Madrid (Almagro M. 1986, p. 24 ss. fig. 5).

Los recientes estudios de la red viaria en Aragón y en la provincia de Cuenca excluyen el Señorío de Molina de Aragón como área de paso principal de la vía Laminio-Casaraugusta. Así Palomero Plaza, 1987, pp. 178-185 establece un ramal secundario cuyo final sería Molina de Aragón o Bilbilis, de esta forma Valeria y Ercavica permanecerían integradas en un ramal de la vía 31 que se bifurca desde Iniesta. Siguiendo en parte a Coello sitúa las mansiones de Valebonga, Urbiaca, Albonica y Agiria en Cuenca en el ramal principal para entrar en la provincia de Teruel donde sitúa Carac en las proximidades de Albarracín.

También el reciente y sólido trabajo de Magallón Botaya sobre las vías de Aragón deja las mansiones por localizar, si bien el trayecto principal que se ha definido resulta convincente dado el peso de los argumentos y además es coincidente con el trayecto de Palomero Plaza, las mansiones continúan sin localizarse, aunque la autora las sitúa en Aragón (Magallón Botaya, 1987, pp. 193-210) y recalca la necesidad de un trabajo de campo que esta por hacer para localizarlas. También coincidiendo con Palomero Plaza, Magallón Botaya establece un ramal secundario que enlaza Ercavica con Bilbilis que se une a la vía Emerita-Caesaraugusta poco antes de llegar a Bilbilis pasada la mansión de *Aquae Bilbilitanorum* coincidiendo, al parecer, con el valle del río Piedra en su último tramo (MAGALLÓN BOTAYA, 1987, pp. 183-190-206); desgraciadamente la autora no aborda este trayecto por no co-

rresponder a la zona de su estudio, pero en líneas generales coincidiría con una línea intermedia entre los trayectos propuestos por Blázquez y Abascal desde el Puente de San Pedro (BLÁZQUEZ, 1923, pp. 7-9 y ABASCAL PALAZÓN, 1982, pp. 74-76).

Los estudios actuales sobre la romanización en el Señorío de Molina de Aragón se realizan en una doble dirección. Por una parte la Carta Arqueológica Molinesa que lleva a cabo Jesús Arenas Esteban y por otra las excavaciones que se realizan en el yacimiento de «Las Casutillas» de Corduente trabajos que son dirigidos por M.ª Paz García-Gelabert y uno de los firmantes de este artículo. Cuando en 1985 iniciamos la primera campaña de excavaciones en el enclave pensábamos que nos encontrábamos ante una de las mansiones no localizadas de esta vía descrita por el Itinerario de An-

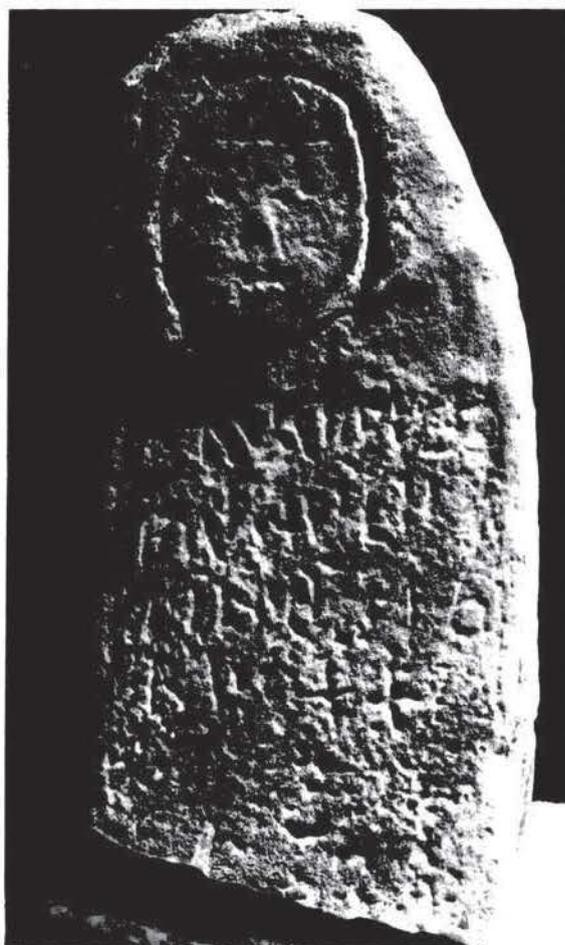


Figura 5.—Estela sepulcral aparecida en las inmediaciones de la villa «El Mosaico».

tonino. Ningún testimonio seguro hemos podido aportar hasta la fecha ya que a ello hay que sumar los «nuevos trayectos» que ofrece la bibliografía reciente a través de Cuenca, Teruel y Zaragoza. Sin embargo la cuestión no puede darse por cerrada al no haber aparecido las mansiones, además los distintos autores parecen coincidir en la existencia de una vía secundaria que atravesaría emplazamientos romanos como Herrería o Corduente camino de Bilbilis.

Los estudios sobre la Carta Arqueológica de Molina de Aragón señalan antiguos caminos prerromanos coincidiendo con el trayecto que describen los valles de la comarca. Una línea de vía romana puede señalarse desde el Puente de San Pedro y difiere de los trayectos señalados por Blázquez y Abascal ya que sigue la línea del río Gallo pasando por las inmediaciones del emplazamiento romano de Las Casutillas hasta Molina de Aragón (donde M. Almagro situaba Valebonga) desde aquí asciende paralela a la carretera hasta Cubillejo del Sitio para desde allí tal vez remontar los arroyos intermitentes que dan lugar al río Piedra o bien seguir dirección a Daroca (extremos no comprobados sobre el terreno). Según esta disyuntiva la vía enlazaría con el ramal que según Magallón Botaya une *Agiria* con *Bilbilis* o bien remonta el río Mesa enlazando con la vía Emérita-Caesaraugusta en el punto de Ateca pasada la mansión de *Aquae bilbilitanorum* en Alhama de Aragón.

No ignoramos que todos los extremos expuestos deben ser mejor comprobados sobre el terreno ya

que existen diversos trayectos posibles. Señalamos el trayecto como una hipótesis sobre la que ya hemos realizado comprobaciones sobre el terreno. Además de esta vía —que nosotros también consideramos secundaria— existen una serie de puentes actualmente en estudio como los de Villel de Mesa y Algar de Mesa que insinúan otros trazados dentro del antiguo Señorío de Molina de Aragón.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1982: *Vías de comunicación romanas en la provincia de Guadalajara*, Guadalajara.
- 1983: *Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara*, Wad-Al-Hayara, n.º 10.
- ALBERTOS FIRMAT, M.ª L., 1975: *Organizaciones supra-familiares en la Hispania Antigua*, *Studia Archaeologica*, n.º 37, Universidad de Valladolid.
- ALMAGRO BASCH, 1986: *Segóbriga. Guía del Conjunto Arqueológico*, Edic. actualizada por Martín Almagro-Gorbea.
- BLÁZQUEZ, A., 1923: *Vías romanas de Albacete a Zorajas, de Quero a Aranjuez, de Meaques a Titulcia, de Aranjuez a Toledo, y de Ayamonte a Mérida*, M.J.S.E.A., n.º 40.
- CERRALBO, Marqués de 1987: *Arcobriga*, Edición de M. Beltrán Lloris, Zaragoza.
- MAGALLÓN BOTAYA, 1987: *Vías romanas de Aragón*, Zaragoza.
- MAULEON, M.ª D., 1983: *Índices de las Inscripciones latinas publicadas en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1877-1950)*, Pamplona.
- PALOMERO PLAZA, S., 1987: *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*, Cuenca.